Nombre Lesvia Aracely Guarcax Quisquina

Docente María Fernanda celada romero

Nombre del colegio : Colegió Científico Montessori

clave

Nombre del trabajo : Análisis de viabilidad para

sus proyectos

índice

Tema Contenido página

1 Resumen 2

2 Viabilidad 3

3 Dimensiones de la viabilidad 8

3.1. Viabilidad financiera 9

3.2 Viabilidad jurídica 10

3.3. Viabilidad organizacional institucional 13

3.4. Viabilidad Técnica – operativa 13

3.5. Viabilidad Tecnológica 14

3.6. Viabilidad Ambiental 14

3.7. Viabilidad Social 15

3 3.8. Viabilidad Política 17

Bibliografía 20

Introducción

2.1. Introducción

El concepto Viabilidad es utilizado en la disciplina Evaluación de Proyectos para expresar

contenidos diversos. En los textos de autores con origen disciplinar en la ingeniería o en la

“ingeniería económica”, se entiende la viabilidad como capacidad de un Proyecto de lograr un buen

desempeño financiero, es decir una tasa de rendimiento aceptable. Es por ello que se lo utiliza

como sinónimo de rentabilidad. Lo propio ocurre en publicaciones cuyos autores provienen de

disciplinas como la Administración y la Economía4

.

Coincidentemente, en estos casos la cuestión central de la Evaluación reside en el análisis del

desempeño financiero y no se incorporan otras dimensiones analíticas que expresen la capacidad de

asimilación e integración de la intervención en el medio en el que se verificarán los resultados e

impactos. En algunos casos se tratan estos aspectos como situaciones laterales a la cuestión

central, respecto de los cuales debe brindarse información, sin un criterio metodológico que integre

los resultados y conclusiones.

En el caso de la bibliografía referida a Evaluación de Proyectos Sociales, con autores que provienen

de diferentes disciplinas, la viabilidad aparece con un contenido más específico, diferenciado de la

rentabilidad. Un tratamiento similar comienza a darse, en años recientes, en documentos y guías de

evaluación de Proyectos Públicos provenientes de organizaciones relacionadas con el

financiamiento o la preinversión.

Mientras tanto, en los Programas de Materias relacionadas con la disciplina Evaluación de

Proyectos, sea en carreras de Ciencias Económicas, Ingeniería o en Administración Públicas, en

forma generalizada, la viabilidad no es tratada como una problemática específica o, directamente,

no es registrada como un componente significativo en la actividad de preinversión5

.

Esta asociación del concepto viabilidad con los vocablos rentabilidad y factibilidad es fuente de

confusiones respecto de las actividades de identificación, preparación y evaluación de Proyectos de

Inversión. Es posible distinguir sus especificidades con ayuda de su etimología y también con el

análisis de las formas de uso, véase al respecto. Viabilidad, tal como se entiende en este trabajo,

es la cualidad de lo viable, de lo que puede concretarse, de aquello que puede salvar los escollos

esperables en el camino que debe transitar. En el caso de Proyectos de Inversión se entiende que

viabilidad expresa “la capacidad de un proyecto de asimilarse al medio intervenido y transformarlo,

en forma sostenib

cuerpo del trabajo

Previo al comienzo de un proyecto, que conlleve un grado de incertidumbre alto, es planteable el llevar a cabo un estudio o análisis de viabilidad. Ello sucede cuando nos es difícil fijar el alcance de un producto o servicio, y por lo tanto se nos hace muy complicado intentar establecer un Project Management Plan o Plan de Proyecto con garantías de ser cumplido, en forma, tiempo y coste. Conviene ‘asegurar más el tiro’ mediante una etapa previa, el estudio de viabilidad. Este proceso ayuda a ganar la confianza necesaria, al confirmar (o desmentir) que la iniciativa se puede implementar a tiempo y dentro del presupuesto, y es por eso que lo esencial es llevar a cabo el estudio de viabilidad tan temprano como sea posible.

Un proyecto viable es un proyecto alcanzable, donde se tiene la capacidad de enfrentarse a las circunstancias concretas obteniendo los resultados esperados. No es un pronóstico, ni implica que el proyecto se vaya a entregar a tiempo, en las condiciones fijadas y dentro del presupuesto designado para ello; la incertidumbre no desaparece a pesar de una respuesta positiva del estudio de viabilidad. Sin embargo, cuando se determina que la iniciativa es viable existe una mayor confianza en la entrega.

El estudio de viabilidad está muy focalizado y debe ser siempre específico. Algunas de sus principales características son:

La principal ventaja de hacer un estudio de viabilidad de un proyecto es el disfrutar de la oportunidad de atar todos los cabos antes de comprometerse en tiempo, dinero y recursos para una idea que puede no funcionar de la manera que se había planeado originalmente. Su aplicación evita graves inconvenientes como:

Se trata de una herramienta de investigación que informa sobre la capacidad de hacer realidad una idea.

No es lo mismo que un plan de negocios. Es posible utilizar un estudio de viabilidad como un predecesor a la creación de un plan de negocios.

Parte de lo general para avanzar hacia los detalles más concretos.

Obliga a considerar la necesidad del cliente y la posible competencia.

Ayuda a identificar los riesgos a los que es probable tener que enfrentarse en el desarrollo.

Describe las acciones a emprender, sus beneficios y el coste que implican.

Permite predecir el beneficio que se obtendrá.

Tener que aumentar el presupuesto en plena fase de ejecución.

La mala imagen de la empresa y/o la pérdida de un cliente al no poder llevar a cabo lo acordado a causa de las limitaciones.

Incurrir en problemas derivados de la entrega defectuosa o alejada de las condiciones de calidad y especificaciones definidas.

Sus ventajas más importantes, y donde reside su importancia, tienen que ver con el hecho de que los estudios de viabilidad ayudan a abrir los ojos a nuevas posibilidades, oportunidades y soluciones que, de otra forma, nunca se hubiesen descubierto.

El mejor momento para hacerlo es cuando ya se han identificado una serie de alternativas de solución para abordar la ejecución del proyecto y lo que se necesita es saber cuál de ellas es la más factible de implementar. En la práctica, os propongo el recorrido de las siguientes cinco etapas:

1.Investigación de los impulsores del negocio: en la mayoría de los casos, el proyecto está siendo impulsado por un problema en el negocio o aspecto a mejorar del que hay que tener una comprensión clara. En esta fase hay que descubrir por qué estos motivos subyacentes son importantes para la empresa y qué plazo máximo puede emplearse para resolver la cuestión que se ha de abordar. También es el momento de averiguar cuál puede ser el impacto para la empresa, caso de que el proyecto no termine como es esperado.

2. Confirmación de las soluciones alternativas: una vez que la misión del proyecto está clara, es necesario comprender qué soluciones alternativas quedan disponibles. Éstas deben ser realistas y proporcionar una cobertura eficaz al problema que se está tratando. Habrá que valoraras una a una y rechazar las que no cumplan con estos requisitos.

3. Determinación de la viabilidad de cada solución: para ello tienen que garantizar que su aplicación permitiría la entrega a tiempo y dentro de presupuesto. Ésta es, sin duda, la parte más complicada del proceso de análisis de la viabilidad de un proyecto y, para minimizar el riesgo de errores se pueden aplicar distintos métodos, como:

Investigación comparativa: consiste en comprobar la evolución y grado de satisfacción de otras compañías que han implementado las mismas soluciones que se está valorando aplicar al proyecto.

Desarrollo de prototipos: esta alternativa propone identificar la parte de la solución que tiene el mayor riesgo para poder, en base a ella, crear una muestra, un prototipo, que permita, a pequeña escala, comprobar su viabilidad.

Compartimentación temporal: este método se lleva a cabo al completa algunas de las tareas incluidas en el plan del proyecto y medir el tiempo necesario para su ejecución. Esta marca se ha de comparar con la previsión que se había hecho para comprobar el grado de precisión de la planificación.

4. Selección de la solución idónea: una vez se conoce el grado de viabilidad de cada solución alternativa propuesta, el siguiente paso es elegir la que se aplicará a la ejecución del proyecto. Esta decisión se ha de basar en tres aspectos:

¿Es útil en tu entorno el poder disponder de estudios de viabilidad sólidos? ¿Permite seleccionar mejor aquellos proyectos que efectivamente se llevarán a cabo?

Facilidad de implementación.

Mínimo nivel de riesgo.

Máxima confianza de entrega.

5. Reevaluación: es el momento de tomar la solución elegida y volver a evaluar su viabilidad en un nivel inferior. Para ello es preciso:

Identificar todas las tareas o paquetes de trabajo que se necesitan para completar la solución.

Contrastar las previsiones sobre la duración de cada tarea con los miembros del equipo de proyecto.

Añadir todas las tareas y sus plazos al plan de proyecto.

Comprobar si, todavía, se está en condiciones de entregar dentro del plazo máximo fijado.

Documentar todos los resultados para cerrar el estudio de viabilidad completo

Conclusiones

Cómo saber si un proyecto es viable o no?

Un estudio de viabilidad permite averiguar si la iniciativa es o no realizable. Para ello, se analizan diferentes perspectivas, como la técnica, la económica o la legal. Las conclusiones de esta investigación hacen posible comprobar si la inversión merece o no la pena.

Aunque cada proyecto difiere en sus objetivos, necesidades y alcance, existen aspectos comunes a todos, en lo relativo a factores internos y externos que resultan determinantes para su éxito. Algunos de ellos son el liderazgo del proyecto, la disponibilidad de recursos, la infraestructura existente, la demanda pública y las regulaciones, que afectarán la salud del proyecto y a largo plazo y, por tanto, a su viabilidad.

Cómo hacer un estudio de viabilidad de un proyecto: estructura del análisis

Para que el estudio de viabilidad de un proyecto sea efectivo, debe contar, al menos, con las seis siguientes partes:

Alcance del proyecto: contribuye a definir los límites y evitar desviaciones que alejen de los resultados esperados.

Análisis de situación: sirve para identificar las fortalezas y debilidades del enfoque actual.

Definición de requisitos: esta etapa depende del objeto de la atención del proyecto y se nutre de la participación conjunta de integrantes del proyecto a diferentes niveles.

Determinación del enfoque: que representa la solución recomendada o curso de acción óptimo que concluirá en la satisfacción de necesidades.

Evaluación de la viabilidad del proyecto: examina la rentabilidad del enfoque seleccionado.

Revisión del estudio de viabilidad de un proyecto: todos los elementos anteriores se ensamblan en un estudio de viabilidad que debe someterse a una revisión formal en la que participen todas las partes involucradas. Este examen tiene dos propósitos:

Referencias

Cuáles son los estudios de viabilidad de un proyecto de inversión?

Un estudio de viabilidad permite averiguar si la iniciativa es o no realizable. Para ello, se analizan diferentes perspectivas, como la técnica, la económica o la legal. Las conclusiones de esta investigación hacen posible comprobar si la inversión merece o no la pena

Viabilidad del estudio

El análisis de la viabilidad es el estudio que dispone el éxito o fracaso de un proyecto a partir de una serie de datos base de naturaleza empírica: medio ambiente del proyecto, [[, necesidades de mercado, factibilidad política, aceptación cultural, legislación aplicable, medio físico, flujo de caja de la operación